

PAMPLONA-IRUÑA MONUMENTAL



La **Plaza del Castillo** constituye el centro neurálgico de la ciudad. Es el típico lugar de reunión y popularmente se le conoce como "el cuarto de estar de los pamploneses". Alberga numerosas terrazas y cafés, algunas de ellas emblemáticas, como el Café Iruña, el Casino Principal o el Casino Eslava.

Ha sido y sigue siendo escenario de los principales acontecimientos de la ciudad a lo largo de las distintas épocas.

De esta plaza surgen muchas de las callejuelas estrechas del Casco Viejo de Pamplona-Iruña. Está rodeada por casas que en su mayoría datan del siglo XVIII en las que destacan balconadas, torretas, áticos y ventanales.



La **Catedral de Santa María** fue construida durante los siglos XIV y XV en el lugar donde anteriormente hubo un templo románico y aún antes se asentaba la Pompaelo romana.

Detrás de su fachada neoclásica, se esconde un templo gótico sobrio. La joya principal es el **claustro gótico**.



El rincón del **Caballo Blanco** es sin duda uno de los rincones con más encanto de la ciudad, un bello lugar junto a la Plaza de San José y la Catedral. Constituye la parte más alta del Bastión del Redín, donde se levantaba antiguamente un palacio del que sólo se conserva la Cruz del Mentidero, lugar de ejecuciones que data de 1500.

Las vistas son consideradas como las mejores de la ciudad, se pueden ver los barrios de la Rotxapea, Txantrea y San Jorge, y al fondo el monte Ezkaba con su fuerte abandonado en la parte más alta.



La **iglesia-fortaleza de San Nicolás**, del siglo XII, era el principal edificio religioso del burgo de San Nicolás. Su misión principal consistió en la defensa del burgo frente a los vecinos, de ahí sus gruesos muros y verjas y sus tres torres de vigilancia, de las que solo una, reformada en 1924, se conserva. Hoy es uno de los hitos del Casco Antiguo pamplonés, y preside un área de gran actividad comercial durante el día y de animado ambiente nocturno.



La **iglesia de San Cernin** o de San Saturnino, levantada posiblemente sobre un templo romano dedicado a Diana, era el centro religioso del antiguo burgo de San Cernin. Al igual que San Nicolás, desempeñaba una importante función militar y defensiva para los habitantes de la zona, de ahí su aspecto de fortaleza, con poderosos y gruesos muros y dos altas torres.

LOS SANFERMINES



Del 6 al 14 de julio Pamplona-Iruña se viste de fiesta. Llegan los **Sanfermines**. Cuando estalla el "txupinazo", la ciudad se transforma en una explosión de vida.

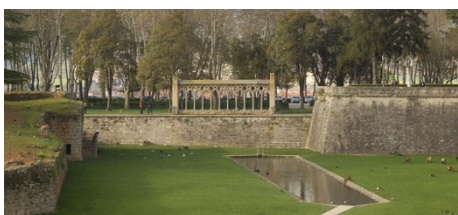
Miles de personas de todo el mundo inundan esta ciudad que se tiñe de blanco y rojo. La calle se convierte durante unos días en un derroche de espectáculos, música y fiesta ininterrumpida al compás de las txarangas y las peñas.



El **Encierro** constituye el espectáculo más famoso. A las 8 de la mañana, toros y corredores recorren los 848 metros que unen la Cuesta de Santo Domingo con la Plaza de Toros. El recorrido discurre por la plaza del Ayuntamiento, la calle Mercaderes y por la famosa calle Estafeta.

Después, la fiesta continúa durante todo el día, con la comparsa de Gigantes y Cabezudos, el aperitivo, la corrida de toros, la salida de las peñas o los fuegos artificiales, que dan paso a la fiesta nocturna.

PARQUES Y JARDINES



El **parque de la Taconera**, conformado hacia 1830, es el más antiguo y hermoso de los parques de la ciudad.

En la parte baja de los jardines, los fosos muestran al visitante un pequeño recinto zoológico ente murallas en el que comparten espacio ciervos, patos, conejos y pavos reales.



Bordeando el centro de la ciudad, en el Segundo Ensanche, y en un extremo de las murallas, el **Parque de la Media Luna**, es uno de los más bellos y antiguos de Pamplona-Iruña. Fue construido en 1935 por Víctor Eusa, uno de los arquitectos navarros de mayor relieve del siglo XX.

Lugar bucólico y de marcado estilo romántico, este parque dispone de excelentes vistas gracias a un privilegiado y largo mirador sobre el río Arga.



Situado en la zona moderna de la ciudad, el **parque de Yamaguchi** rinde homenaje a la ciudad japonesa del mismo nombre, hermanada con Pamplona-Iruña. Data de 1997 y se trata de superficie verde de 85.000 metros cuadrados con elementos ornamentales propios de la cultura japonesa: un gran géiser, un palafito, un estanque con puente y cascada y varias especies arbustivas y arbóreas niponas.



El **parque fluvial del río Arga** constituye una de las zonas verdes más importantes de la ciudad. Su discurrir paralelo al curso del agua recorre los puentes históricos más importantes: Magdalena, San Pedro (el más antiguo de Pamplona-Iruña), Rotxapea y Santa Engracia.

Los meandros se alejan y acercan a la ciudad, configurando un paseo de **alto valor paisajístico** para paseantes y cicloturistas.

CIUDADELA Y MURALLAS



El complejo defensivo pamplonés constituye uno de los ejemplos **mejor conservados de arquitectura militar** en la península. La mayor parte de su extensión se puede recorrer y es, sin duda, una de las mejores formas de visitar la ciudad.

Debido a su situación estratégica, los baluartes nos muestran bellas vistas de los barrios periféricos y de los montes que rodean la ciudad.

La **Ciudadela** y el parque que la rodea, la **Vuelta del Castillo**, es una de las zonas más especiales de la capital, un precioso parque amurallado en el corazón de la ciudad.



Los **paseos por la muralla** son tranquilos, ideales para perderse y disfrutar del entorno y la compañía. La grandiosidad de las estructuras nos habla de otras épocas, de batallas clave en la historia, de Pamplona-Iruña como ciudad fronteriza.

Recientemente se ha inaugurado un Centro de Interpretación de las Fortificaciones y Murallas de Pamplona-Iruña, en el llamado **Fortín de San Bartolomé**.



Puede realizarse un paseo de 5 km. por las fortificaciones de la ciudad. En él se puede disfrutar del **Paseo de Ronda** y del **Paseo de Barbazana**, con bonitas vistas de la ciudad.

Más información en:

Web oficial de Turismo del Ayuntamiento de Pamplona-Iruña

www.turismodepamplona.es

VILLAVA-ATARRABIA



La Calle Mayor de Villava-Atarrabia es paso obligado del Camino de Santiago, camino de Pamplona-Iruña.

Allí se encuentra **El Batán**, centro de exposiciones que cuenta con la réplica de la maquinaria del antiguo batán, y reproduce el proceso tradicional de fabricación de papel mediante el abatanado de paños.

Este edificio, recientemente restaurado, se encuentra junto al salto de agua del cercano conjunto arquitectónico **de la ermita y el puente románico de la Trinidad**, con el antiguo hospital de peregrinos, hoy albergue.



Un breve recorrido por el Parque Fluvial nos acerca a la confluencia de los ríos Arga y Ultzama, junto al **Molino de San Andrés**, antiguo molino harinero construido en el siglo XVI y rehabilitado ahora como Centro de Información del Parque Fluvial.

Desde aquí, podemos continuar por el **Paseo Fluvial** en un agradable recorrido acondicionado para peatones y bicicletas, que nos conduce hasta la entrada de Pamplona-Iruña por el Puente de la Magdalena.